"El desarrollo de la ciudad andalusí y su proyección sobre el territorio"

Julio Navarro Palazón
Escuela de Estudios Árabes- C.S.I.C.

- Jueves, 8 de OCTUBRE de 2026
- Hora **17:30**
- Lugar: **Sala SEGÓBRIGA – MUSEO DE CUENCA (C/ Obispo Valero, 12)**

En la conferencia se propone una interpretación de la ciudad andalusí como una realidad histórica dinámica, sometida a continuos procesos de crecimiento, transformación y, en ocasiones, contracción. Frente a las visiones que tendían a describirla como una estructura fija, se atenderá a la diversidad de trayectorias seguidas por los distintos núcleos urbanos de al-Andalus entre los siglos VIII y XV. La exposición recogerá los planteamientos que he desarrollado, junto con Pedro Jiménez Castillo, en diversos trabajos de investigación y, de manera especial, en el libro Paisajes urbanos de al-Andalus. Espacios, formas y cambios (siglos VIII-XV), recientemente publicado por la editorial Brill, que amplía y revisa la propuesta formulada en 2007 en nuestro libro Las ciudades de al-Andalus. Nuevas perspectivas.

Desde esta perspectiva, la evolución urbana se analizará como resultado de la interacción entre factores políticos, demográficos, económicos y sociales. La fundación de ciudades, la consolidación de capitales, la ampliación y densificación de los tejidos urbanos, la formación de arrabales y la reorganización de los espacios residenciales, artesanales, comerciales y religiosos muestran que la ciudad islámica medieval no respondió a una estructura inmutable. Sus formas fueron cambiando de acuerdo con las necesidades de cada momento y con las iniciativas de las comunidades urbanas y de los distintos grupos sociales, sin excluir la intervención puntual del poder tanto en su configuración inicial como en la ejecución de grandes obras públicas.

Un objetivo central de la conferencia será explicar que estas transformaciones no se limitaron a los espacios comprendidos dentro de las murallas de la medina y de los arrabales, pues el crecimiento urbano estuvo acompañado por una intensa ordenación de las áreas periurbanas, donde, además de trazarse complejos sistemas hidráulicos, se crearon amplias zonas de huertas intensivas y campos de cultivos extensivos. La ciudad y su territorio inmediato formaron así un sistema estrechamente interdependiente: los espacios periurbanos abastecían a los mercados y a la población, mientras que la demanda urbana estimulaba la ampliación de los espacios cultivados, la especialización productiva y la inversión en el medio rural próximo.

En este proceso desempeñaron un papel destacado las élites urbanas, responsables de la creación de grandes fincas que conocemos con el nombre de almunias. Estas propiedades combinaban funciones agrícolas y ganaderas con espacios residenciales, jardines y arquitecturas de prestigio. Además de constituirse en importantes centros económicos, fueron lugares de recreo, sociabilidad y manifestación del poder de sus propietarios. El estudio conjunto de la ciudad, sus áreas periurbanas y las almunias permite, por tanto, comprender con mayor precisión la formación de los paisajes urbanos de al-Andalus y las profundas relaciones establecidas entre los centros de poder, instalados generalmente en las alcazabas, la sociedad urbana y el territorio que los sustentaba.